
Francas Reempreendedoras

Abordar, acometer, arrostrar, hacer cara a, abrir brecha, abrir camino, embocar, embarcarse, abordar, abrir fuego, romper el hielo, poner mano en, romper la marcha, poner la primera piedra, ponerse a, meterse en, iniciar, principiar, empezar.

Empezar, empezar, empezar.

Eso es emprender, según el diccionario de Maria Moliner (Callada y represaliada emprendedora que completó solita la magna obra de un diccionario que enmendaba la plana al de la Real Academia, al tiempo que era «ama de casa» y pobre).

Las mujeres siempre hemos sido emprendedoras. Todas las horas de todos los días que se extienden en el tiempo, las mujeres acometen (emprenden) la empresa de volver a empezar. Especialistas de hartura en labores tan desagradecidas que cada vez hay que afrontar (emprender) como si nunca hubieran sido realizadas. ¿Rutina? No. Hacer cara a la rutina, emprender la conservación de la vida a mochazos (limpios, claro, que el mochazo sucio no es femenino).

Últimamente, los gobiernos han falseado la palabra interesadamente. La usan como calificativo halagador que en realidad esconde la invitación a no molestar exigiendo derechos laborales, (¡apañaoslas como podáis!), y el reconocimiento al mérito de obedecer a la invitación.

La mayoría de las mujeres del planeta son «amas de casa» y, la mayoría de éstas, no tienen casa ni son amas de nada, ni siquiera de sí mismas.

Antonia es un ama de casa que, además, trabaja en una fábrica. Es tiempo de crisis: paro, retraso en el pago de los decrecientes salarios, mientras suben los precios de las cosas necesarias.

Hace cuatro meses que no pueden pagar el alquiler. Les cortan la luz, el gas. Llega el deshaucio.

Un día, los precios del supermercado suben aún más. Antonia y otras mujeres deciden llenar el carrito del supermercado y marcharse sin pagar.

¡Bravas emprendedoras!

El marido es un honrado comunista que piensa que es mejor pasar hambre que robar. Así le dice

ella:

«Tú tranquilo, que no tardo nada. Mientras, lee el periódico o mira la tele, que ya saldrá algún ministro hablando de la crisis, que tenemos que ayudarnos todos, ricos y pobres, apretarnos el cinturón y tener paciencia, comprensión y confianza en el gobierno y en la televisión. Y mientras tú tienes confianza, yo vuelvo en seguida».

Se trata de **«Aquí no paga nadie»**, obra que escribió Darío Fo a principios de los años 70. Es una comedia desternillante, en la que risa y denuncia social van juntas, que se representa con éxito en el mundo entero. Podéis leer el texto en este enlace:

<http://ateneocuatrogatos.blogspot.com.es/p/aqui-no-paga-nadie.html>



Franca Rame, mujer y cómplice creativa de Fo, protagonizó la obra. Fue un gran éxito, hasta el punto de que fue emulada en la vida real por grupos de mujeres que asaltaron supermercados y ellos -Franca y Darío- fueron denunciados por incitar al delito. Lo cierto es que, a lo largo de décadas trabajando juntos, fueron denunciados y censuradas sus obras unas cuarenta veces.

Franca escribió muchas obras con Darío Fo, y otras muchas ella sola, siempre con el tema recurrente de las mujeres. Feminista activísima, llegó a ser Senadora. *«Sigo en esta profesión porque a través ella puedo difundir los discursos en los que creo. A mí, ser actriz por ser actriz no me interesa, me interesa el discurso político que hago circular»* (Franca Rame).

El 9 de marzo de 1973, en Milán, cuando representaba «Aquí no paga nadie», Rame fue raptada por un grupo de extrema derecha de cinco hombres y violada durante horas dentro de una furgoneta. Un brazo roto, numerosas heridas con cuchillas de afeitado, quemaduras de cigarrillos... Por esta agresión nunca hubo condenas, todo cayó por prescripción.



Tras ser violada, Franca Rame no sólo arrojó (emprendió) la vida de nuevo (re-emprender, volver a empezar), como tantísimas mujeres. También puso manos a (emprender) la obra de escribir un estremecedor monólogo que relata la experiencia: LA VIOLACIÓN.

Podéis ver a la propia Franca Rame interpretándolo en el siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=hQop7uhuP9o>

Son apenas diez minutos. No os lo perdáis. Era, además, una mujer tan bella!

REFERENCIA CURRICULAR:

Isabel Requena es actriz. Estudió Arte Dramático en el Conservatorio de Valencia y en la Universidad Internacional de Teatro, en Lugano, Suiza; en Le Circ Divers, en Lieja, Bélgica y durante su larga vida profesional se ha ido formando en Técnicas de Voz, Expresión Corporal, Interpretación, Técnica de Clown, Técnica Alexandre, etc. con las y los mejores profesionales: Rafa García, Maria José Peris, TEC de Cali, Colombia, Cristina Castrillo, Libre Teatro Libre (Argentina), J.P. Michel, Rafa Calatayud, J. Mac Callion, Michel López, Konrad Sziedrich, José Luis Cuerda,... En el ámbito de las Artes Escénicas ha “tocado” todos los palillos: ha hecho cine, televisión, ha sido actriz de doblaje, realizado cortometrajes, dirigido distintas obras y es autora de las obras “La última cena”, “Letra gorda”, “Llamar” y “Un sopar de compromia” (estas dos últimas como coautora). Isabel es, en definitiva, una mujer de teatro comprometida con la Cultura en general y con las Artes Escénicas en particular.

Secciones: **Creando con, Teatreras**